



SUSCRIPCIONES  
Santona  
Trimestre... 1 pts.  
Semestre... 1.75  
Fuera de Santona  
Trimestre... 1.25  
Semestre... 2  
Ultramar  
Semestre... 6 ps  
PAGO ADELANTADO  
Comunicados des  
0.2 & 4 pts. linea  
Número 10 cts.

### SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

#### VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

#### PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas. Corredor de Comercio Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

#### SE VENDEN

en la plaza del Cagigal, núm. 10, segundo piso, todos los muebles y efectos de la casa, por trasladarse la familia á otra localidad.

También se vende una biblioteca con sus libros.

#### DE ACTUALIDAD

Al fin fueron suspendidas las garantías, y con tal motivo, la mayoría de los periódicos, especialmente los grandes circulatorios, pusieron el grito... donde les permitió la censura, y hablaron de reacción, de abdicaciones, de dictadura, de apostasias, de retroceso, carambola y patos.

¡Pues yo aplaudo á D. Práxedes! Le aplaudo, porque su decreto suspensivo no es más que un rasgo de franqueza con que evidencia una realidad que andaba muy encubierta.

Los derechos individuales se hallaban tan maleados, que es muy de agradecer que los hayan suspendido por una temporada, á fin de que se oréen y se repongán.

Pues de seguir como andaban, eran, más que individuales, como D. Práxedes dijo: derechos inaguantables.

Si se entiende por libertad de reunión el que á esta asista un delegado de la autoridad que con su ítem tapa las bocas

de los oradores [cuando lo estima conveniente, pegue ó no pegue; si se llama libertad de la prensa la plaga de denuncias que regularmente cae sobre la misma, y que hace necesaria una amnistia anual: si es inviolabilidad del domicilio el hecho aquél de la policia judicial de Madrid, asaltando el de pacíficos vecinos de un pueblo inmediato, por suponerles anarquistas; si significa libertad de sufragio el procedimiento, ya elevado á sistema, de pucherazo y tente lieso, etc. etc., entonces tienen derecho á quejarse los que protestan de la suspensión; pero en el caso de que los tales derechos no sean nada de eso, mejor es que los hayan suspendido, si al cabo nos los devuelven en su verdadero ser y estado.

Más como esa reforma está lejana y vendrá tarde ó nunca, según preveo, por ahora bien podemos de buena gana, disfrutar el derecho del pataleo.

Por de pronto, la suspensión de las garantías nos trajo dos beneficios.

Fué uno, el haber dado ocasión á Eusebio Blasco para que nos enteráramos de que le habla de *ti* á Sagasta.

¡Ahí es nada!

Ya sabíamos que Blasco se trató y codeó con casi toda la aristocracia europea; que el rey de Bélgica le saluda; que el de Italia le escribe; que el de Suecia le mimó; que el de copas le dá tabaco, y el de bastos, cerillas.

Sabíamos también que una porción de príncipes, grandes duques, archiduques y tataradukes, le obsequian, invitan, solicitan y consultan; como así mismo que otra porción de marqueses y condeses y barones con *b* larga y corta, se alegran de verlo bueno.

Todo esto lo sabíamos por el mismo Blasco.

Lo que ignorábamos, era lo del tuteo á Sagasta.

Ya lo sabemos también, y merece nuestra gratitud.

Porque es, en verdad notoria, si al fin no resulta chasco, un dato para la historia. ¡Para la historia de Blasco!

Fué el otro beneficio de la suspensión de eso, que *El Liberal*, buscando la compensación á las tachas de la censura, envió á un señor Trompeta á descubrir Aranjuez.

¡Y no fué buen rato el que nos dió el descubrimiento!

En síntesis, la crónica de Trompeta es un fragmento del anuario Bailly-Bailliere: «ARANJUEZ.—Residencia veraniega de Carlos I, Felipe II y Felipe IV.—Ayuntamiento.—Colegio de Huérfanos de Infantería.—Fábricas de azúcar, luz eléctrica y achicoria.»

Y luego entra la nomenclatura: «ALCALDE.—D. Fulano.—MAESTRO.—don Perengano.—BOTICARIO.—D. Majaderano... Y así sucesivamente, y sin visos de pamplinas, ¡cita Trompeta más gente que hay en Cuba y Filipinas!

Y dice Trompeta:

«En menos de una hora recorrimos el pueblo, admiramos el extenso valle que sirve de asiento á la histórica villa, contemplamos el hermoso palacio en que el arquitecto Herrera puso al servicio de reyes y magnates de la corte los primores del arte arquitectónico y paseamos por aquellos dilatados jardines de la Reina y de la Isla, enriquecido éste por abundantes árboles frutales, entre los que figuran los dulces algarrobos y los verdes y dorados naranjos.»

Todo eso en menos de una hora. Incluso el probar la dulzura de los algarrobos.

Pues supongo que Trompeta, con la gente de reala, ¡hizo aquella caminata en bicicleta!

También esto es del mismo cosechero: «Y á las nueve de la mañana del día siguiente, me dirigia á Colmenar de Oreja y Chinchón, entre nubes de polvo y bajo las terribles sacudidas de un sol abrasador.»

«Un sol que se sacude terriblemente, y que además se muestra abrasador? ¡Pues es un sol que tienen muy reservado para uso de Trompetas allá en Chinchón!

Y termina de este modo: «Y en una hora nos puso (la diligencia) en Villacanejos, pueblo de ceniza blanca, amasada con aguardiente de Chinchón.» Eso es estilo y color, y sabor, y modernismo; ¡así se escriben las crónicas en los grandes rotativos!

Con fecha 16 del actual, telegrafiaron de New-York la siguiente importantísima noticia:

«El teniente Blaudi, que estaba de guardia en el *Maine* cuando hizo explosión, ha fallecido á consecuencia del susto que entonces recibió.»

¡Compadre, qué resuello el del teniente Blaudi!

Porque desde que ocurrió lo del *Maine* hasta la semana pasada, hubo tiempo para que le pasara el susto.

Y si bien se considera, aunque gran tiempo tardó, la verdad es que aquél susto ya pasó.

Un periódico de Madrid dá una noticia que empieza de este modo:

«En Antequera y en otras poblaciones de la vecina provincia de Málaga...»

Compañero, eso es tener casa con buenas vistas.

Porque para ver la provincia de Málaga vecina á la de Madrid, se necesita tener el *quinqué* de Estrañi.

Que es una especie de telescopio que de tal modo distancias suma, que cuando el dueño lo tiende al frente, se vé la nuca.

# TEATRO

El domingo anterior tuvo lugar el estreno de *Los Plebeyos*, drama en tres actos de los Sres. Franco Rodríguez y G. Llana.

Fue uno de los grandes éxitos en el Español, aunque la obra no es de las mejores en su género. El asunto es trivial, y muy convencional el desarrollo, desprovisto de situaciones efectistas, y hecho en frase vulgar, de lo más corriente.

Los caracteres resultan un tanto incompletos, ó mejor dicho, bastante adocenados, y puede decirse, en suma, que el éxito corresponde más al trabajo del actor que á las condiciones del drama.

La señora Luna y señorita Molins obtuvieron el mejor partido posible de sus respectivos papeles, salvando la primera con singular discreción la muy desairada situación de *Inés* en las últimas escenas del acto tercero.

Los Sres. Domínguez y Peluzo lograron dar buen relieve á los caracteres de *Isidoro* y *D. Ignacio*, y los demás cumplieron, pues no permitían otra cosa sus papeles respectivos.

La *almoneda del 3.º*, de Vital y Ramos Carrión, tuvo interpretación acertadísima, especialmente por parte de las Sras. Luna y Cebrián, Sta. Puelles, y Sres. Norro, Domínguez y Pastor.

Esta noche se representará la preciosa comedia de Eusebio Blasco, *La rosa amarilla*, una de las más interesantes del antiguo repertorio, y mañana lunes *Los guantes del cochero*, también de las mejores, por sus situaciones cómicas del mejor gusto y excelente disposición.

En ambas funciones, como en todas las anteriores, tomarán parte la aplaudida equilibrista Mme. Hilda Aragón, y el popular excéntrico Mr. Charles Lamas.

## ORIENTAL

La joya de más valla

de la granadina tierra,

la que en sus ojos encierra

luz del sol del Mediodía;

la que en mármol esplendente

tiene tallada la frente

donde la nieve se aduna

dél alba con los destellos;

la que lleva en los cabellos

toda una noche sin luna,

que se pasa en la conciencia

la más bella y peregrina

que de aquel sol al reflejo

copia el Darro en el espejo

de su onda cristalina;

la que confunde orgullosa

en la tersa faz hermosa,

la expresión dulce y liviana

y la pética y serena

de la odalisca agarena

y de la virgen cristiana,

Tú, la que el ambiente aroma

como al rosal el capullo,

tú, la que miente el arrullo,

al hablar, de la paloma;

tú, la huri, de las huries,

la de labios carmesíes

tan bellos que el Arte en vano

por retratarlos se inspira;

tú, la que mira cual mira

el antílope africano.

Prodigio que resplandece por que al sol su luz le roba; la que al mirar nos arroba y al hablar nos enloquece; tú, la que al andar simula la elegancia con que ondula, al beso del aura inquieta, del Yémen la verde palma, oye este canto, en que el alma puso al cantar el poeta.

Cantar que en mi fantasía surge al mandato imperioso, de un conjuro misterioso, de una oculta simpatía; cantar de un desconocido que en este canto escondido deja para siempre acaso, otro cantar que no suena, que es el cantar de una pena, sin crepúsculo ni ocaso.

Ver lo que en mi canto escondo nunca tu mente acaricie: contempla la superficie, pero no mires al fondo; no intentes rasgar el velo que he tendido sobre un cielo que alumbró la luz más bella; no dejes nunca que vaya tu pensamiento á la playa en donde el alma se estrella.

Adiós, pues, tú, la más pura flor del carmen granadino; adiós, alarde divino de altivez y de hermosura; adiós, tú, la más fulgente estrella del occidente; tú, la que el hechizo hermana, en la faz noble y serena, de la odalisca agarena y de la virgen cristiana.

A. R.

## DE VERANEO

Como otros años en la presente estación, ya publican los periódicos la indispettable lista de viajeros que abandonan temporalmente la capital, para llevar sus sudores á los lugares de moda, sean en tierra francesa, ó en costas españolas, ó en abrupta montaña á que dió fama cualquiera charca bautizada con el nombre de *balneario*.

Ya lo dicen los periódicos:

«Han salido para Biarritz, los señores de Pituita; para Bagneres, los de Culantrillo, el baron de la Gazusa, y los vizcondes de la Fuente de Cuatro-chorros.»

«Han entrado en San Sebastian, el acudado banquero D. Matatías Sacatropa, y los señores de Tocateja; en Bayona, los de Perilla, y en San Juan de Luz, el conde de las Tinieblas.»

«Están para salir la encantadora señorita de Pisablando, que pasará una temporada en las posesiones de sus tíos los señores de Pegatechos; y la melancólica viuda de Miravete, á la que acompañará en Vichy su sobrina la señorita de Papillote.»

Cada cual en su esfera, todos procuran pasar el verano donde menos calor haga, ó donde convenga á su salud, ó donde les dé la real gana, pues para eso cada familia es un estado autónomo.

Unos van á remojarse el cutis modestamente; otros, á divertirse por todo lo alto, ó á atracarse de aguas podridas, ó á exhibir sus bellezas y sus fealdades donde mejor efecto puedan producir.

Aplaudir á los que, ateniéndose á sus medios de fortuna, ó sin más propósito que el de disfrutar una temporada agradable en cualquier bello rincón de la costa, huven de ridículas exhibiciones, con el buen juicio que tan poco abunda; pero no puedo

aplaudir á los que se salen del tiesto, como vulgarmente se dice, y de trampa en derroche solo procuran aparentar lo que no son y gastar lo que no tienen.

Estos han de ir precisamente á los lugares de moda, para codearse con eminencias y tener vistas á la aristocracia, y poder decir luego á sus contertulios que la duquesa de Hache les miró sonriente, ó que el marqués de Ka les pidió lumbre, ó que el conde de Pe les pisó un callo.

Por satisfacer ridículas vanidades, son capaces de contraer los mayores compromisos, y abandonar sus negocios y tirar la casa por la ventana, dejándola en la de préstamos.

Después de todo, causan admiración los verdaderos prodigios que hacen para lograr sus caprichos.

Ejemplo de ello, la familia de Sotabarba, que todos los años, durante la presente estación, se dá una vueltecita por un par de balnearios y alguna ciudad de la costa.

El padre, es cesante; la madre, tambien; las tres hijas, son tres esperpentos que no sirven para nada útil.

Viven en un piso tercero con entresuelo, y sin ascensor; tienen tres camas para los cinco, y dos sillas para las cuatro, pues el padre no la necesita, por estar sentado todo el año sobre el estómago de los vecinos.

Todos sus trabajos se reducen á subir y bajar las escaleras en frecuentes paseos, combinar perifollos y cursilenas, y hablar mal de todo el mundo; y como nada de eso dá dinero, es de admirar cómo lo tienen para vivir durante el invierno, y para viajar durante el verano.

Apenas apuntan los primeros calores, ya están las hijas tosiendo, la madre estremeada, y el padre ladrando.

—Simeón, parece que tienes moquillo —le dice la esposa con ternura.—Es preciso que veas al médico.

—¡Bah! Esto no es nada—dice D. Simeón, entre dos aullidos.—Ya verás que pronto pasa. Las que me preocupan son las chicas, que parece que están ensayando un concierto á toses solas.

—No tengas cuidado, papá—dice la hija mayor.—Esto será algún airecillo sin más consecuencia que una poca de tos; lo que debe preocuparte son las palpitaciones de mamá, que tiene el corazón como un piano de manubrio.

—No, hija, no te apures.—dice la madre en tres tiempos.—Ya sabéis que es mal antiguo, pues desde que nació Benita, me quedó una cosa así como un puchero de agua hirviendo.

Pasan algunos días, durante los cuales las hijas tosen á turno, la madre parece azogada, y el padre resuello como una locomotora.

—Vaya, es preciso llamar al médico—dice un día D. Simeón, como quien se decide á un sacrificio.

Y llega el doctor, y después de reconocer y auscultar y sobar á los cinco, dice, en tono doctoral, naturalmente:

—Estas señoritas deben tomar las aguas ferro-bromo-sódicas-boro-bicarbonatadas de Villamelón de Arriba; V. D. Simeón, las hidro-nitro-sulfuro-carbónico-cálcico-azoadas de Pepinejos de Abajo, y la señora, duchas de chorro, y baños de ola, de mucha ola. Y no descuidarse, ¿eh? que la cosa es más grave de lo que parece.

Con la prescripción facultativa queda decidido el viaje, y cuatro días después la familia hace el oso en el balneario, atracándose de todo, lo mismo de agua, que de torreznos.

Como el verdadero objeto es la exhibición entre gentes distinguidas, abrevian la temporada médica, y un día aparecen en San Sebastian ó en el Sardinero, cargados de bauls, maletas, cajas y lios de todas cla-

ses, y enseguida entran en campaña, aprovechando cada año la experiencia del anterior.

—Mira, Robustiana,—dice D. Simeón á su esposa—ya sabes que el año pasado nos pusiste en ridículo con ese ojo que tienes que parece una yema dura; de modo que, hazme el favor de dejártelo en casa cuando vayamos á algún espectáculo, no vaya á creer la gente que vas exhibiendo la cena.

Tú, Benita, procura disimular ese hueso que te abulta en la espalda como si fuera una pelaca; á ti, Pantaleona, te recomiendo que te afeites un día sí y otro no, y tu, Sinforsosa, es menester que te acostumbres á no rascarte contra las sillas, pues no parece sino que tienes sarna.

Ya sabéis que aquí hay muy buenos partidos, y es menester que os déis maña para pescar siquiera uno para cada una.

—¿Le dijiste á tu amigo el periodista que diera la noticia de nuestro viaje?—pregunta con inquietud D.ª Robustiana.

—Sí, mujer, como todos los años; además, me despedí del Director de la *Gaceta*; y espero que tambien este periódico habrá noticiado nuestra excursión.

—¿Cómo van á rabiarse de Peneque, que este año han tenido que meterse en Pozuelo!—dice Pantaleona, palmoteando.

—¿Pues y la de Rodríguez?!

—¿Sabes cómo se excusó de no salir este año de Madrid? Diciendo que, como un hermano suyo está en Filipinas, no tiene gusto para nada.

—Lo que no tiene es dinero.

—¿Qué hipócrita!

—¿Qué cursi!

—¿Que rabien, hija, que rabien!—dice D. Simeón tentándose el bolsillo con inquietud.

La familia pasa la temporada de faroleo, y regresa á Madrid con una sola maleta, y pensando en pasar el invierno en habuchas y envueltos todos en la capa del padre.

¡Pero que les quiten los remojones en la mar salada, y el gusto de haber hablado á la condesa del Perique y al gran duque de Thjrlmsasrikwein!

GARCÍA PELAEZ.

## Noticias

El martes tuvieron lugar los exámenes de los alumnos de la Escuela pública de esta villa, presididos por el señor Cura párroco, el teniente alcalde Sr. Santamarina, y concejal Sr. Steva.

El resultado fue por todo extremo satisfactorio, acreditando el celoso interés con que atienden los profesores los delicados servicios que les están encomendados.

La Audiencia de Santander ha dictado sentencia en la causa seguida al confinado en la Penitenciaría, Policarpo Ramos Gómez, por homicidio en la persona del también confinado Vicente Gago, condenando al Policarpo á la pena de 18 años y 6 meses de reclusión, accesorias, costas, é indemnización de 3.000 pesetas á los herederos del interfecto.

El día 5 del mes de Agosto próximo venidero, á las doce de su mañana, se celebrará en la Comisaría de Guerra de esta villa público concurso con objeto de adquirir aceite, petróleo y carbón para la Factoría de utensilios, bajo las bases y condiciones que en las oficinas de dicho establecimiento estarán de manifiesto todos los días laborables,

nueve á doce de la mañana. Las bases y condiciones interesa sean conocidas por cuantas personas se presenten al expresado concurso.

✱

Há tomado posesión del cargo de Ayudante 1.º de la penitenciaría, el Sr. don Ramón Lopez y Gonzalez-Orduña. Sea bien venido.

✱

Hemos recibido la grata visita de nuestro estimado colega *La Constanza*, de San Sebastian, con quien gustosos establecemos el cambio.

✱

El cabo de sanidad militar Clemente Porto Vázquez, que sirve en la novena compañía y hospital de esta villa, ha sido destinado á la primera compañía en Madrid.

✱

Se han incorporado al Regimiento *Andalucía* los capitanes D. Desiderio Benito y Sr. Población, y los segundos tenientes D. Enrique López Alonso y D. Enrique Núñez Cabezas.

✱

El comandante de Marina de Bilbao ha dictado las siguientes disposiciones:

1.ª Una vez empezada la noche, los buques que salgan fondearán en el Abra, sin que puedan franquearse hasta el día siguiente. Las noches de luna los buques que salgan podrán quedar en franquía, siempre que así lo deseen los capitanes y accedan á ello los respectivos prácticos, haciéndose éstos responsables de cuantos perjuicios ó averías resulten.

2.ª Queda prohibido en absoluto, una vez empezada la noche, dar entrada ni prestar auxilio de ninguna clase á buque ninguno, debiendo quedar durante toda aquella, dentro de la ría, el vapor de los prácticos.

3.ª Quedarán durante la noche apagadas las luces de las boyas luminosas, así

como la luz verde del muelle de Churuca; los otros focos solos se encenderán cuarenta y cinco minutos antes de la pleamar y se apagarán tan pronto como termine la salida de buques.

## AYUNTAMIENTO

Presididos por el Sr. Alcalde, se reunieron el lunes en sesión subsidiaria los señores Santamarina, Ontañón, Steva, Alonso y Gómez.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se acordó el pase, á las comisiones de Hacienda y Fomento, del proyecto reformado referente á la calle del *Abad Paterno*, hoy de *Baldomero Villegas*, con objeto de que se anuncie la subasta; y á la de Hacienda una solicitud de Teresa Solana en demanda de limosna para su marido enfermo, y una cuenta presentada por el depositario municipal.

Se dió lectura á una carta de la Excelentísima Señora Marquesa de Manzanedo, manifestando sus gestiones en favor de esta villa, y de una comunicación del Excelentísimo Señor Comandante en jefe de la 6.ª región, dando gracias, en nombre del Gobierno, por los patrióticos ofrecimientos que hizo el Municipio en nombre de este vecindario.

Fué desestimada una solicitud de don Santiago Alonso.

Se acordó pagar la cuenta de jornales devengados en obras públicas durante la anterior semana, y que importan 22 pesetas 50 céntimos.

Se dió cuenta del decreto suspendiendo las garantías constitucionales, y de una comunicación anunciando la visita que el Inspector del timbre girará á esta villa, y después de breve discusión sobre los medios que habrán de utilizarse para la instalación de la red telefónica militar, se dió por terminada la sesión.

## TELEGRAMAS

MADRID 23, 2, tarde.

(Número 3018.)

Telegramas de Hong-Kong, confirman que Aginaldo, en absoluta disidencia con el almirante Dewey, proclamó la República filipina.

Ahora pretende que las potencias reconozcan la legalidad de dicho nuevo estado. Se confirma el propósito del Gobierno de los Estados-Unidos, de posesionarse de Puerto-Rico, activándose la expedición militar que há de llevarla á cabo.

La prensa francesa se ocupa de la supuesta agitación carlista, concediéndola grave importancia, y atribuyendo al Gobierno el propósito de ocupar militarmente el Norte de la península con 200.000 hombres.

MADRID 23, 2:50 tarde.

(Número 3016.)

El general Blanco há dirigido una proclama al pueblo cubano, negando importancia estratégica á la rendición de Santiago.

Se ha confirmado la ruptura de relaciones entre yanquis é insurrectos. Calisto García, con las fuerzas que le obedecen, se retiró al interior.

Telegramas de Washington hablan de desacuerdos entre Eulate y demás prisioneros españoles, permaneciendo el primero alejado de los demás.

MADRID 23 3:50 tarde.

(Número 3017.)

Se atribuye al almirante Cervera el propósito de instalarse con su familia en Boston (Estados Unidos.)

La noticia há producido mal efecto.

MADRID 23, 5 tarde.

(Número 3088)

Sagasta celebra conferencias diarias con la Reina, sin importancia hasta ahora.

Hay carencia absoluta de noticias. Reina extremado calor.

GARCÍA PELAEZ.

## ANGULAS

Elaboradas con aceite superior refinada, en lata, Se venden en el establecimiento de D. Martin Goicochea.

CALLE DE S. FELIPE

## SE TRASPASA

ó vende, en buenas condiciones un café, con billar y todos sus servicios.

En esta imprenta darán razón.

## NUEVO TALLER

DE

Marmolería + Escultura

Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.ª núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

Imprenta de EL AVISADOR.

—90—

blante, y adoptando luego expresión de rústica simplicidad, salió del despacho cerrando su puerta con doble llave, y se dirigió á la calle.

Mientras, Jaime vagaba por la capital, acariciando lisonjeras esperanzas, nacidas de las manifestaciones de su tutor.

Para él era indudable que la adquisición del *Limonar* le pondría en la pista de los enemigos de Valentina, y una vez que supiera quienes eran, emprendería con enérgica tenacidad la reivindicación de los derechos de la huérfana. La devolvería su nombre y su fortuna, destruyendo aquella misteriosa intriga de que era víctima, y librándola de los poderosos enemigos que amenazaban su existencia, aseguraría su tranquilo porvenir, y con él la realización de la inmensa dicha que ambos ambicionaban, uniendo por siempre sus vidas, como ya estaban unidas sus almas.

Tan seguro estaba de realizar sus generosos propósitos, que cuando, á la caída de la tarde, regresó á su casa, iba decidido á manifestar á Valentina sus halagadoras esperanzas.

Sin embargo, le detuvo el hallar una carta sobre una linda mesita colocada en el recibimiento.

Jaime tomó el pliego, rasgó el sobre, y á medida que leía el texto, su semblante adquirió expresión de profunda extrañeza.

Después se dirigió á su despacho, y ocupando una butaca junto al balcón, volvió á leer con mayor detenimiento la carta, que en letra menudita y correcta, decía:

*Hasta noche, á las diez, espero á mi generoso protector en el Prado de las Carmelitas. Un carruaje con solo un farol encendido, será el punto de reunión. Le suplico que lleve el paquetito de papeles que confíe á su caballerosidad, pues su devolución es el objeto de esta cita.*

*Le reitera su inmensa gratitud,*

Beatriz.

Jaime quedó un momento pensativo; lo que le extrañaba no era aquella reclamación del depósito que le confiaron, sino el lugar de la cita.

El Prado de las Carmelitas era un sitio deshabitado en las afueras de la ciudad. Su inmediación á los arrabales que habitaban gentes de mala vida, de esas que continuamente se hallan fuera de las leyes y en lucha abierta con las mismas; la tenebrosa ama que adquirieron las ruinas de un antiguo convento que dió nombre al Prado, y cuyos

—91—

descombrados muros fueron muchas veces temporal asilo de bandidos, y otras escena de sangrientos sucesos, eran más que bastante para extrañar que como lugar de cita lo escogiera una mujer que, por su apariencia en el encuentro con Jaime, parecía pertenecer á distinguida clase social.

Un cierto recelo invadió el ánimo de Jaime, relacionando repentinamente aquél detalle con la visita del vizconde y sus airadas amenazas; pero su propia nobleza repugnó la posibilidad de un infame lazo, y su caballerosidad deshechó al punto el desfavor con que creyó injuriar á su enemigo.

Entraba su pensamiento en calculada investigación, cuando de ella le distrajo la presencia de Valentina, que como hermosa aparición entreabrió el rico continaje de la puerta, diciendo con expresión de mal fingido enojo:

—¿Tan pobre lugar ocupó en la memoria de mi señor, que ya me olvida al volver á casa?

Jaime se levantó presuroso, y dirigiéndose á la joven, con expresión dichosa y sonriente, la abrazó, diciéndola:

—Perdóname, Valentina, que por primera vez haya demorado la dicha de encontrarte.

—Alguna había de ser la primera—dijo ella, en simulado reproche.—Malo es que empiecen los olvidos....

—No fué olvido, te lo juro; cómo he de olvidarte, Valentina mía, si vives en mi alma!—interrumpió él, con acento apasionado.—Una momentánea ocupación me distrajo, pero solo por un instante.

—Siendo así, perdono—dijo ella, envolviendo á Jaime en amorosa mirada, y devolviéndole el abrazo.

Unidos llegaron á un diván, en el que se reclinaron, sonrientes y dichosos.

—No sé que advierto en tu semblante—dijo Valentina, al cabo de un momento—que parece nuncio feliz de buenas nuevas.

—En efecto—contestó Jaime—hoy, por primera vez, acaricio halagadora esperanza de triunfar en mi empeño de devolverte tu nombre.

—¿Has sabido algo que nos permita confiar?—preguntó ella, con acentuado interés.

# SECCION DE ANUNCIOS

## Disponible

### AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



### FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		Pts.
1. <sup>a</sup> preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1. <sup>a</sup> con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00
2. <sup>a</sup> preferente > 4 >	2	20'00	2. <sup>a</sup> > 2 >	1	12'00
3. <sup>a</sup> > 4 >	3	15'00	3. <sup>a</sup> sin personal	1	7'00
4. <sup>a</sup> > 2 >	4	10'00	4. <sup>a</sup> >	1	6'00
5. <sup>a</sup> sin personal	1	7'00			

NOTAS.—1.<sup>a</sup> Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.<sup>a</sup> Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

## La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tiñen a precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día. Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero, niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto saneconomía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los engrosos, sobre todo lulos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

## FONDA

# LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Encuadernación

IMPRESA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y sanias, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato.

SANTOÑA

## DISPONIBLE

—92—

—Cierta, no; solo son indicios que creo me llevarán á un buen punto de partida, permitiéndome conocer á tus enemigos.

Siguió un instante de silencio, durante el cual, el semblante de Valentina adquirió acentuada expresión de pesadumbre.

—Cada vez que te oigo hablar de ellos—dijo la joven con visible agitación no sé qué extraño presentimiento me aflige. Créelo, Jaime; renunciaría yo gustosa á ese nombre y á esa fortuna que parecen pertenecerme, con tal de que renunciaras tú á la empresa en que quieres empeñarte, y en la que entiendo muy grandes peligros.

—Cálmate, Valentina mía—la dijo Jaime, acariciando sus manos.—Tus temores están justificados, por lo mucho que has padecido; pero, créeme, tú que es lo mismo perseguir á una pobre niña, que luchar con un hombre fuerte y decidido? Tus enemigos serán poderosos, pero á mí me ayudan la justicia y el derecho; ellos dispondrán de eficaces medios de acción; yo no carezco de elementos para la lucha. Veremos quién vence á quién!...

Aún mantuvieron un rato la generosa lucha; ella, procurando disuadir á Jaime de la que juzgaba temeraria aventura; él perseverando tenazmente en sus propósitos.

Cuando el reloj del gabinete dió las nueve, Jaime acompañó á Valentina á sus habitaciones, y volviendo á su despacho, abrió el mueble donde depositó los documentos que recibió de Beatriz, y tomándolos, los puso en uno de sus bolsillos.

Después se vistió un gaban de abrigo, tomó el sombrero, y calzándose los guantes, se dirigió á la puerta; pero al llegar á ella, se detuvo, como inspirado por un nuevo recelo.

Y volvió atrás, abrió un cajón de la mesa, tomó un excelente revolver, y después de examinarlo detenidamente, lo puso en el bolsillo derecho del gaban, y se dirigió á la calle.

Larga era la distancia que le separaba del lugar á que había de acudir; para llegar á él era necesario recorrer toda la extensión de la ciudad, y á fin de abreviar el camino, Jaime tomó un carruaje de punto, que con la posible velocidad le condujo.

Daba las diez la gran campana del reloj de la Catedral, cuando el coche se detuvo á la entrada de los arrabales.

Jaime saltó á tierra, y despidiendo el vehículo, se internó en un dédalo de sucias y oscuras callejas.

—89—

tes de encontrar á Beatriz, ya buscaba Jaime esa pista que le conduciría á su perdición y ruina. Tu ignoras que hace mucho tiempo que busca el *Limonar*, y que há viajado en su demanda, y que no há sido necesario que conozca las memorias de la marquesa para que penetre en nuestro pasado y se constituya en una amenaza para nosotros. Tu signoras también cuánto os odio yo, á tí y á él, y á los tuyos, de los cuales empiezo á vengarme en tí. ¡Imbecil! Tú si que lo eres, vizconde. Corre, vé en busca de Jaime; no le conoces; él me vengará de vosotros, y vosotros me libraréis de él, trocando esta tutela mia en segura é inapelable herencia. ¡Imbecil! No, no lo soy, cuando hé sabido empujaros frente á frente y hacer que el choque os destruya. ¡Los dos de una vez! Oh! Qué magnífica jugada... ¡Al fin comienza mi desquite; guárdate, condesa, porque el esclavo se rebela; el perro, muere; ahora tu hijo, despues tu...

Barbotando aún imprecaciones y amenazas, D. Crisanto se dirigió á la puerta secreta, que quedó abierta cuando la salida del vizconde, y entró en una reducida y oscura estancia.

Luego alcanzó un cordón pendiente en uno de los ángulos, y tirándolo de él con violencia, quedó descubierta una ventana, que dió luz al tabuco. Había en él una especie de mesa-tocador, de madera basta, cuyo tablero superior se hallaba cubierto por numerosos botes de todas formas y tamaños, con etiquetas cifradas, junto á ellos, varios pinceles en un vaso; cepillos de distintas formas; algunas cajitas de cartón, y tres ó cuatro esfuminos.

Sobre la mesa, un espejo movable, y cubriendo por completo dos de las paredes del cuartucho, había otros tantos armarios.

D. Crisanto los abrió, y aparecieron repletos de abigarrado conjunto de ropas de todas clases, sombreros y zapatos de todas formas y calidades, y pendientes de un perchero, varias pelucas, grises rubias y negras.

El viejo tomó algunas prendas, que puso sobre una silla; después se sentó ante el tocador, y con diestra maestría, comenzó á desfigurarse el rostro.

Momentos después volvió á su despacho convertido en un tosco lugareño, con tal exactitud, que no le hubieran reconocido los que antes le visitaron.

Siniestra sonrisa le animó por un momento su transformado sem-